

EL MADRILEÑO,

SEMANARIO DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES Y NOTICIAS.

Suscripción en Madrid.

Por un mes..... 8 reales
Por tres id..... 20 id.

Suscripción en Provincias.

Tres meses..... 26 reales.
Por seis idem..... 30 id.

En el extranjero y Ultramar.

Por un año..... 120 reales.
(Franco de porte).

Colocación en el BANCO DE ECONOMIAS, de un real por mes de suscripción, para atender a las enfermedades de los suscritores.

La correspondencia se dirigirá al propietario del periódico, D. José Morales y Rodríguez, Caballero de Gracia, 15.

ADVERTENCIAS.

Con el número anterior ha cumplido el primer trimestre del presente año: los suscritores que no quieran experimentar retraso se servirán renovar la suscripción á su debido tiempo, de lo contrario entenderemos que no quieren continuar, y sin mas aviso dejaremos de servir la suscripción.

El sorteo de los regalos pertenecientes al presente mes de Abril tendrá lugar el día 30.

¡GLORIA!

En la Pascua de Resurrección.

Habían de cumplirse las profecías.

Escrito estaba que el hijo de Dios debía de lavar las manchas de los hijos de los hombres.

Y aquellas manchas eran infinitas porque habían ofendido al Ser infinito y solo una redención infinita también, podría aplacar la ira de la Justicia.

El enemigo de la luz dominaba el mundo, y su negro manto cubría el haz de la tierra.

Y el enemigo de la luz ocultaba su placer en la profundidad de los abismos.

Y sonreía porque la cabeza de la serpiente no había sido aun aplastada.

Pero llegaron los tiempos en que el Verbo se encarnó y la mujer había dicho: *ecce ancilla domini*, y el enemigo de la luz dejó de sonreír.

Oyéronse en los espacios del cielo armonías dulcísimas y cánticos de alabanza, y las brisas de la mañana anunciaron al enemigo de la luz que concluía su imperio.

Y el enemigo de la luz se estremeció y levantó la frente irritada y quiso saber quién le arrancaba la corona de las sienes.

Y el Hijo de Dios permitió que su túnica fuera tocada por las impuras manos de Satán, porque así estaba escrito, y así había de cumplirse.

Los hombres en tanto corrían afanosos en busca de la verdad y la Verdad salióles al encuentro y les dijo: héme aquí; pero ellos no la reconocieron porque el orgullo los cegaba.

Era necesario que corriera sangre pura para lavar las iniquidades de los hombres, y la Verdad ofreció la suya y la Verdad fué crucificada.

Y el templo se rasgó, y las montañas se desgajaron, y oscurecióse el sol, y resucitaron los muertos, y crugió el infierno, y abrióse el cielo, y las aves y las fieras y las plantas y los mundos contemplaron con asombro tamaño prodigio.

Y muchos pecadores reconocieron sus culpas, y se prostraron de hinojos levantando sus manos al cielo y miraron á la sagrada Víctima, y á sus divinos resplandores abrieron los ojos á la luz.

¡Ay! habían de pasar los años, y la ingratitud de los hombres olvidaría el sacrificio de la redención.

El orgullo tendería sus anchas alas y á su influjo se pedirían cuentas de su misericordia á la *Misericordia divina*, y se negarían sus beneficios y sobre montones de ruinas, desgarrados los mantos de los reyes, rechazada la autoridad, pisoteadas las creencias de los pueblos, el hombre se elevaría alzando la corona de la *Razon* y el cetro de la *Licencia*.

Porque el ángel soberbio no había sido completamente encadenado y la sangre de Adam no había cesado de correr por las venas de la humanidad, y la sangre de Adam estaba impregnada en el veneno del orgullo.

Pero no quedaría sin cumplimiento la profecía de la Resurrección.

La Verdad no quiso reposar bajo la pesada losa de la soberbia mas de tres días.

Así, pues, amaneció el mas bello que había iluminado la tierra; la aurora sonreía placentera, las aves entonaban himnos de gloria, los árboles agitaban sus copas al soplo de las auras matinales, cesó el tigre de rugir, paróse el ciervo en su carrera, los vientos de la montaña convirtieron su ronco bramido en sosegado rumor; llenáronse los espacios de ángeles formando caprichosas nubes y suavísimas melodías, estremecieron la atmósfera, paralizaron el movimiento del mundo, y arrojaron los espíritus.

Alzóse la piedra del sepulcro y un torrente de luz, envolviendo la figura del Hijo de Dios, comenzó á remontarse magestuosamente.

Volvió el Salvador sus dulcísimos ojos hácia la tierra; aquella mirada de paz rompía las ligaduras de la esclavitud, regeneraba el mundo.

Y el mundo entonces, agrupado en torno de un madero teñido en sangre, ¡GLORIA! gritaba mezclando su acento con los solemnes acordes de la naturaleza: ¡GLORIA! repetía el eco en occidente: ¡GLORIA! resonaba de polo á polo: ¡GLORIA! se oía al otro lado de los mares, y ¡GLORIA! gritaban las generaciones á través de los siglos.

VALENTIN GOMEZ Y GOMEZ.

Á LA ASCENSION.

¿Y dejas, Pastor santo,
Tu grey en este valle hondo, oscuro,
Con soledad y llanto,
Y tú, rompiendo el puro
Aire, te vas al inmortal seguro?
Lo antes bien hadados,
Y los agora tristes y afligidos,
A tus pechos criados,
De ti desposeidos
¿A dō convertirán ya sus sentidos?
¿Qué mirarán los ojos
Que vieron de tu rostro la hermosura,
Que no les sea enojos?
Quien oyó tu dulzura,
¿Qué no tendrá por sordo y desventura?
¿Aqueste mar turbado
Quién le pondrá ya freno? ¿quién concierto
Al viento fiero airado?
¿Estando tú cubierto
Qué norte guiará la nave al puerto?
¿Ay! nube envidiosa
Aun de este breve gozo, ¿qué te aquejas?
¿Dō vuelas presurosa?
¿Cuán rica tú te alejas!
¿Cuán pobres, y cuán ciegos! ¡ay! ¿nos dejas!

FRAY LUIS DE LEON.

La ingratitude de nuestros propios hijos equivale á la boca que muerde la mano que la lleva el alimento.

SHAKESPEARE.

En la naturaleza del hombre existen dos principios opuestos: el amor propio que nos atrae hácia nosotros mismos, y la benevolencia que nos aparta. Si uno de los dos resortes llega á destruirse, puede ser el hombre malo hasta el furor, ó generoso hasta la locura. — DIDEROT.

La falta del espacio de que podemos disponer en nuestro Semanario, no nos permite publicar detalladamente el solemne acto de inauguración del Conservatorio de Pontevedra, del cual nos ocupamos en nuestro número 9. El entusiasmo y la fé que dominan á los hijos de Galicia, dignos son de elogio, pues así procuran la gloria y el porvenir de su patria caminando á la luz de la civilización y del progreso. No podemos resistir al deseo de insertar el discurso pronunciado por D. Antolin Esperon en aquel momento de júbilo y satisfacción para los hijos de Pontevedra, y creemos que nuestros suscritores lo leerán con gusto como todo aquello que se relacione con la honra y el porvenir de un pueblo, con los adelantos debidos á la perseverancia de una juventud estudiosa y el buen deseo de prestarla su apoyo para caminar por la honrosa senda que conduce á la felicidad y á la gloria de su país.

DISCURSO

PRONUNCIADO POR D. ANTOLIN ESPERON,

AL INAUGURARSE EN LA CIUDAD DE PONTEVEDRA UN CONSERVATORIO.

SEÑORES:

Esta noche (1) nos reunimos aquí con el objeto de inaugurar un Conservatorio. Es decir, hoy se erige en Pontevedra, un templo á las bellas artes y al génio: al génio, esa planta cerebral, que nace y se desarrolla espontánea-

(1) 5 de febrero de 1865.

mente; ese destello de la divinidad que aparece de vez en cuando, como una espléndida antorcha para alumbrar al mundo.

Un Conservatorio es una de las manifestaciones mas brillantes y fecundas de la civilización moderna. En la antigüedad el saber y la ciencia eran patrimonio exclusivo de ciertas localidades, familias y personas, en tanto que las demás yacían en la ignorancia, en la estupidez, en la esclavitud. En la actualidad sucede lo contrario; las letras y las artes cunden y se propagan por donde quiera, hasta á los campos y á los desiertos. Un deseo general de renovación y reforma anima á todos los pueblos y parece presidir á la época presente. El espíritu humano se desarrolla con pasmosa rapidez y marcha al vapor como los convoyes de los viajeros.

Clamen en buenhora contra la moderna civilización algunos hombres ilusos y descaminados, que pueden compararse con ciertos salvajes del Africa que maldicen al sol, y no obstante el sol sigue magestuoso su carrera, iluminando á los mismos que se gozan en lanzarle denuestos é injurias. La civilización no perece jamás en la tierra, porque es semejante á ese mismo sol, el cual si bien al acercarse al ocaso, al trasponer las montañas vecinas, al sepultarse en apariencia en los mares, parece que nos abandona para siempre; no es sino para ir á derramar su luz en el opuesto emisferio, ó para ostentarse al siguiente día mas radiante y esplendoroso en nuestro horizonte.

En efecto, Srés., en todos tiempos y países se ha rendido culto al arte y al génio. Ese gran personaje de las remotas centurias, Alejandro de Macedonia, en medio de sus fabulosas proezas y estupendas victorias, tenia constantemente junto á su lecho los poemas de Homero, con los que se inspiraba para las batallas. Julio César, rayo de la guerra como rayo de la elocuencia, abrumado de triunfos y de conquistas, no se desdeñó escribir por su propia mano una obra sobre la invasion de las Galias, que le coloca á elevada altura como escritor y político. Federico de Prusia, el artifice de la táctica y estrategia modernas, dedicaba sus ratos de ocio á la amena literatura y alhojaba con orgullo en su régio alcázar á Voltaire, el heraldo y el representante de aquella era del pasado siglo. Napoleon I, el vencedor de Marengo, Austerlitz y Jena, se rodeaba de sábios cuando su expedicion á Egipto, y sentía mas satisfacción en convencer á Cambaceres que en tomar una plaza sitiada. Hasta en la edad media, envuelta en tinieblas y oscurantismo, surge la imponente figura de Carlomagno; quien despues de esterminar á sus enemigos en cien combates, despues de crear el imperio de occidente, y fundar la Universidad de París, se dedicó al estudio de la gramática y la retórica bajo la direccion de su preceptor el célebre Alcuino de York. Y Carlos V de Alemania, cuando mas prevalecía en Europa la dignidad real, hallándose un día en el taller del pintor Ticiano, se bajó para recoger el pincel que á este se habia caído, diciéndole al entregarlo: *emperadores hay muchos, pero son pocos los artistas como vos.*

Las naciones que han adquirido mas prestigio y celebridad, son las que se han distinguido por los adelantamientos de la civilización, y especialmente por el cultivo de las bellas artes. Pasaron los Cartagineses sin dejar huella tras de sí, como la estela que se disipa instantáneamente en el océano incómensurable. Fueron unos comerciantes de mala fé: unos piratas del Mediterraneo: no fueron artistas; no legaron á la posteridad ninguna creacion de la belleza:

su tránsito fue estéril por el espacio, y hasta la capital de su imperio desapareció en sus cimientos, cual tenue arista arrebatada por el huracán.

¡Qué diferencia tan notable! Grecia, cuna de la poesía; de la pintura, de la escultura; patria del nimen y de la inspiración sublime, vive y vivirá eternamente animando y dirigiendo en sus concepciones al artista y recordándole á cada momento las obras maestras del pueblo helénico: el Partenon, el templo de Minerva, las estatuas de Fidias y los cuadros de Apéles.

El alma de Grecia espirando con su independencia y libertad en Corinto, va á entusiasmar á su dominadora. Roma tan soberbia por sus conquistas como por sus monumentos, admirará siempre al orbe; ora mostrando á la contemplación del inteligente la columna de Trajano, el Panteon y la Basilica de San Pedro; ora proclamando á las generaciones desde el Capitolio, que Italia, aun cuando presa de tiranos extranjeros; aun cuando dividida y destrozada por discordias intestinas, ha sido la precursora de la cultura, la reina y señora de las bellas artes, el olimpo del sentimiento creador y del ingenio; el museo, la enseñanza y el modelo de los siglos: su existencia es providencial. Pasead por donde queráis vuestras miradas; en literatura os ofrecerá un Dante, un Petrarca, un Tasso, un Ariosto; en pintura, á Rafael de Urbino, Julio Romano, Leonardo de Vinci, el Tintoretto; en escultura, Benvenuto Cellini, Arezzo, Rovezzano; en música, Rossini, Donizetti, Bellini y Verdi; y cerniéndose encima de todos y como en la cúspide de la pirámide, el espíritu gigantesco y titánico de Miguel Angel.

Y no se objete, señores, que este es el siglo de hierro, y no de las bellas artes. Error grosero que es fuerza desvanecer. Esas empresas colosales que se acometen por los pueblos y los gobiernos: el rompimiento del Istmo de Suez, la perforación de los Alpes, el ferrocarril subterráneo de Londres, la construcción del Leviathan de los mares etc., etc., necesitan el auxilio de la ciencia y de las artes, sin las que no podrían verificarse esos prodigios. Y en medio de esto, un lienzo de un pintor de primer orden, llama la atención del globo, y se paga con millones de reales; y se prodigan á porfía sueldos crecidísimos á una famosa cantante, y se honra con las mas codiciadas insignias á un instrumentista de reputación universal; y se retribuye y aplaude á un gran actor escénico; y se corona por manos regias á poetas que encantan con sus versos; y un rasgo feliz de elocuencia y un discurso notable corren de boca en boca, y son traducidos á varios idiomas, y por eso decia de si mismo cierto artista: *es un pintor que se entretiene en ser embajador.*

Los hombres á quienes la naturaleza ha dotado con esta superioridad, no precisan recomendaciones para darse á conocer: les basta lo que al arquitecto que construyó la catedral de San Pablo en Londres, en cuyo sepulcro se halla estampado el siguiente epitafio: *si buscáis el monumento de su gloria mirad alrededor.*

Si hoy valen tanto las bellas artes, no estrañemos que se abran conservatorios en todos los pueblos. Un conservatorio es un seminario, un plantel de artistas, es una escuela del talento y del genio. Es un certamen preparado constantemente para las provechosas lides del saber. Es una diversion moralizadora, recreativa, honorifica para el pueblo que la sostiene y la comprende. Es un augurio del alhagueño porvenir de muchos jóvenes desvalidos, que encuentran aprendizaje gratuito; el cual les proporcionará una educación esmerada, el aprecio de sus semejantes, el

desarrollo de sus facultades imaginativas; base tal vez de su fortuna y de su felicidad en lo sucesivo.

Por eso hay conservatorio en Barcelona, y conservatorio en Madrid, este bajo la protección del gobierno y costado por el presupuesto general, como una parte integrante de la instrucción pública. Conservatorio hay en Paris y en Bruselas y en otras cortes de Europa y en varias capitales de las repúblicas de la India occidental. Y especies de conservatorios vienen á ser la sociedad lírica infantil, de Madrid, y las sociedades orfeónicas establecidas en toda la Francia, y las sociedades de canto coral ó de coros, extendidas por toda Alemania. El argumento mas incontestable de que una cosa puede existir y progresar entre nosotros, es patentizar que ya existe y progresa en otros países.

Este conservatorio, cuyos estatutos están aprobados por la autoridad competente, tiene profesor de canto y de varios instrumentos. Tiene una academia de alumnos que aprenden á tocar el violín, que es el fundamento de toda orquesta de salon ó de teatro. Tiene maestra de baile que da lección á algunas niñas que demuestran disposiciones al efecto. Tambien habrá profesor de declamación, de lengua italiana y de otras materias y asignaturas, cuando las circunstancias lo permitan. Este Conservatorio tiene diferentes secciones; la de literatura, la de pintura, la de declamación, la filarmónica y la coreográfica: todas toman parte en la solemnidad de esta noche.

(Se continuará.)

Á UN RETRATO.

¿No te he de conocer? Jamás mi labio
te hablará, dulce Eufemia! ¡Suerte impía
niña hermosa, la mía!

¡siempre mis ojos al amor velando!
siempre ¡ay Dios! mis suspiros
dentro del alma en mi dolor ahogando.

Dejame que suspive; yo que guardo
dentro del pecho corazón ardiente,
anhelaba impaciente
encontrar la deidad que imaginaba,
y á solas, ¡Ay Eufemia!
mis suspiros quejosos devoraba.

Me juraron amor, amor profundo,
amor que abrasa el alma con su fuego,
y yo de goce ciego,
al dar mi corazón lo daba todo,
sin sospechar siquiera
que lo arrastraran por el sucio lodo.

¡Ay de mí! bella Eufemia, do mi vista,
de amor sedienta con afán giraba,
espinas encontraba
bajo las flores del jardín ameno,
y al cogerlas el niño
se impregnaba las manos de veneno.

— ¡No es esta, no! mi fantasía loca
gimió mil veces al voluble viento,
y ciento y otras ciento
pasaron ante mí; muchas seguían,
y mis cansados ojos
tus ojos limpios cual el sol, no vían.

Mas la luz divisé; yo tu retrato
devoré con mis ojos balbuciente,

y sentí que un torrente
de suspiros llenaba el alma loca,
y todos, uno á uno,
lané temblando en tu preciosa boca.

Y ¡ay de mí triste! tu retrato, Eufemia,
mirando entre mis manos temblorosas,
recordaba que hermosas
como tú, tal vez más, ante mí paso
al encontrar mil veces
seguí mi rumbo sin hacerlas caso.

Y era, que no encontraba ese divino
fuego que anima tus brillantes ojos,
que oscurecen los rojos
rayos del sol, en su camino lento,
donde luce la gloria,
la inspiración, la gracia y el talento.

Tú no me has visto, no, pero ¿qué importa?
Yo en todo, Eufemia, con amor te miro,
pues donde quiera giro
los ojos, veo luz, amor, colores,
reír los campos, suspirar las flores.

Dios, que dá empuje al universo, puede
reunir los anales doloridos,
y los dos así unidos,
venga la muerte con su opaco velo;
que gozaremos siempre
aquí de un paraíso, allá de un cielo!

JUAN RODRIGUEZ Y PACHECO.

EL CABELLO BLANCO.

(Continuación).

Su hija no tenía entonces en su casa más que un solo cuaderno de música que necesitaba de un nuevo Atlante para ser transportado de una parte á otra. Todos los demás libros y papeles los tenían en su poder otros conocidos.

En resumen, Teotiste hizo que nuestro jóven cargase con aquel misal flarmónico que siendo el único que había era necesariamente al que antes había aludido Florentina.

Enrique murmurando entre dientes, escapó lo más aprisa que le permitía su carga.

Teotiste quedó así vengada. Transformó en mozo de cuerda al pulcro y enamorado jóven cuya pasión había sospechado hacia algún tiempo.

Pero nada más pudo descubrir, porque aunque el jóven á fuerza del trato continuó con ellas en las reuniones, logró tener tal confianza, que visitaba á cualquier hora la casa de don Timoteo, en nada sin embargo se propuso jamás.

La noche anterior al día en que esto sucediera, fué cuando Enrique, violentamente escitado por su progresivo amor, no pudo menos de declararse á Florentina aunque indirectamente, pues le arredraba la formalidad de la jóven. Ella por su parte le indicó también con rodeos, como jóven modestísima, que era el interés y el aprecio que le merecía.

Esto ya lo sabemos y sospechado lo tiene la astuta Teotiste.

Don Timoteo solo tenía cuidado de la salud física de los individuos de su casa. Estaba por lo tanto muy distante de creer enamorada á su hija.

VIII.

Al salir Enrique de casa de Florentina miró al reloj y vió no sin sorpresa y dolor que iban á dar las tres. Tanto por no tener sobresaltado á su metódico padre, al que no había visto desde la tarde anterior cuanto por no sufrir en la calle un desmayo á causa de la dieta que había guardado en aquel día, determinó tomar asiento en uno de esos infernales vehículos que van amenazando la ruina de los que conducen y de los que caminan á pié por las calles de la corte.

Cuando se apeó del carruaje, halló la puerta de su comercio entornada, cosa que sintió en extremo, pues la cabeza frailesca del papá, se asomó entre las hojas de ella, al momento que dicho señor sintió pararse un coche junto á su casa.

Enrique había cometido la imprudencia de no avisar al áuriga, que parase en cualquier callejon inmediato: ya no era tiempo de remediarla.

—Esto es portarse un hombre como debe! Mucho alabo tus gustos, hijo mío, aunque hay el inconveniente de que no serian por mucho tiempo satisfechos si yo diera á los míos rienda suelta, dijo D. Benito al divisarle.

—Papá, he tenido un compromiso.

—Y es muy justo satisfacerle. También te debe parecer no justo sino justísimo, el modo que de poco tiempo á esta parte tienes de cumplir con lo deberes filiales: ¿Qué consuelo tan grande no siente un padre al preguntar por su hijo cuando va á comer, y le contestan que ha salido! Cuando va á acostarse, oír que continúa fuera, y al medio día siguiente saber que no ha tenido aun por conveniente volver!

—Padre...

—Si, ya me figuro que cuando así obras no será sin algun poderoso motivo.

Una hora más tarde despues de haber restablecido las fuerzas de su desfallecido estómago, Enrique retorciéndose su finísimo bigote, se dirigió á su padre, quien al verle venir, no pudo disimular un gesto de mal humor encerrado en un fruncimiento de cejas.

—Papá, me hace Vd. el favor de un duro.

—Eso mismo te iba á decir, Enrique. He perdido la llave del cajón y en tanto que no la encuentro voy á pedir prestado un par de duros, así, pues, siento no poder complacerte. Apesar de que, según mi juicio, no hace falta dinero á nadie para dar un paseo por el Prado ó el Retiro.

—Pensaba además ir al teatro Real.

—Pues quédate en casa como yo...

—Ya! pero el que tiene amigos de elevada alcurnia que tal vez el día de mañana le favorezcan; el que alterna con personas distinguidas en elegantes sociedades; el que tal vez está llamado á regenerar su patria...

—Debe estudiar con mas empeño que tú, y no perder el tiempo con folletines, con músicas y danzantes.

Enrique no quiso irritar mas al bueno de D. Benito, temeroso de que le empezase á encajar los sermones que acostumbraba respecto á su desaplicación y á su género de vida. Hubose de contentar con los treinta reales que aun sonaban en sus bolsillos, y dejando á su padre con la palabra en la boca, despidióse de él á la francesa como en muchas ocasiones análogas.

(Se continuará).

JUAN ANTONIO QUIROGA.

A UN MILITAR..... DE TROPA.

FELICITACION.

Yo, profano en la milicia
 como el rudo Sancho Panza,
 pues ignoro si *retreta*
 es distinto de *diana*,
 ni si *fuego por mitades*
 es quedarse á *relaguardia*;
 Yo, que no sé si *desfile*
 es *bagaje* ó *unizada*,
 ni si *garita* es *trincherá*,
 ni si *tronerá* es *muralla*,
 ni si *fuego graneado*
 es *santo* y *seña* ó *parada*;
 Yo, que ignoro si *relevo*
 es *revista* ó *contramarcha*,
 y si *plus* es *banderín*,
foso ó *descarga cerrada*;
 Yo, que á distinguir no acierto
 el *redoble* de la *marcha*,
 ni el *cuarto* de *conversion*
 del *cuarto* que tengo en casa,
 ni sé si la *brecha* es *mina*,
 ni si *batallon* es *guardia*,
 ni si el *toque de deguello*
 es *toque de generala*;
 Yo, en fin, que de *graduaciones*
 no comprendo una palabra,
 pues confundo á los *rancheros*
 con los *cabos* y *ordenanzas*,
 como confundo el *asalto*,
 la *guerrilla* y la *estacada*
 con el *tercién*, el *rondín*,
 el *arresto*, la *batalla*,
 la *contimplora*, el *envainen-*
paso de ataque y *vanguardia*;
 atento, humilde y *cuadrado*,
 según *Vallejo* ó *Cortazar*,
 ante tu criterio espongo
 este romance sin gracia,
 en el cual te *felicitá*
 mi péñola abandonada,
 anhelando ardientemente
 que años mil goces sin tasa
 tu alegre y dichoso día
 con salud y bienandanza,
 echando con alborozo
 la casa por la ventana
 al calor de tus *veneras*
 y *cruces*... de *Caravaca*,
 que es la ambición que en su afecto
 siente palpar el alma
 de este tu métrico amigo
 que te quiere, RAMÓN BALÁ.

REVISTA GENERAL DE LA SEMANA.

Si hubiéramos de cumplir estrictamente con nuestro deber de revistero, esto es, circunscribiéndonos á la reseña de los sucesos más culminantes ó trascendentales de la se-

mana, preciso fuera que abriéramos en nuestra revista de hoy un paréntesis, del mismo modo que para todos los negocios humanos vino á abrirlo el periodo santo que acabamos de atravesar. Porque este periodo eminentemente religioso, periodo de expiación, de penitencia y de mistificación, en el que la Iglesia nos recuerda, por medio de sus simulacros, la sangre vertida por el primer mártir de la libertad y la religión, es el periodo más grande del año, y el que más poderosamente absorbe en su espíritu religioso cuanto fuera de él pudiera relacionarse. Así es que, fija nuestra atención y la de todos los católicos en la festividad de estos días, ningún hecho resalta á nuestra vista digno de consignarse, como no sean los sagrados espectáculos y ceremonias que la Iglesia nos ha ofrecido.

No nos detendremos en describir detalladamente los pormenores y circunstancias con que la Semana Santa es celebrada en Madrid, porque lo creemos hasta inoportuno, atendida su conformidad con el modo de celebrarse en los demás pueblos; solo si diremos que el pueblo de Madrid tan individualista de suyo, presenta en estos días uno de los cuadros más sublimes y consoladores, unificándose bajo una misma idea y acudiendo en masa á los templos con el religioso fervor de cristiano.

Pocas son las noticias que por otra parte podemos dar á nuestros lectores. Los asuntos políticos, tanto nacionales como extranjeros, han participado de esa quietud y estacionamiento consiguientes á la esencialidad é importancia religiosa de la semana.

Sin embargo, la situación de Polonia prepondera demasiado en el ánimo de los hombres políticos, para que pueda ser olvidada un solo instante. Aunque en los asuntos referentes á esta nación, reina la mayor incertidumbre, es evidente que la insurrección aumenta considerablemente en Dublin, punto á donde los rusos parece concentrarse con objeto de sofocarla, abandonando la guarnición del palatinado de Cracovia. De esta ciudad dicen que se han formado nuevas bandas de insurrectos en el palatinado de Sandomier bajo el mando de Dowgiello, y unidos á las fuerzas de Crachowshi. Langiewitz ha sido trasladado de Tarnow, donde se hallaba en calidad de prisionero, á Viena. Las peticiones en favor de Polonia han terminado en la Cámara de diputados de Turin y pasado al ministerio el dictamen de la comisión.

Cuanto acerca del congreso europeo en favor de la Polonia se ha dicho, parece irrealizable, muchos son los obstáculos que á ello se oponen, atendida la actitud de la Rusia. Su representante en la corte de Viena, Mr. Balabine, ha hecho entender al ministro austriaco, Mr. de Rechberg, que si las potencias llegaban á ponerse de acuerdo para reclamar la Constitución de 1815 en favor de Polonia, bien en un congreso, bien de otra manera, la Rusia podría pedir á su vez que la Galitzia obtuviese una administración enteramente separada de la Constitución general de Austria.

Las consecuencias que de esto resultarían para el Austria, atendida la situación de la Hungría y de sus demás posesiones no alemanas, no hay para que esponerlas. No obstante esto último, parece que el emperador de Austria ha decidido que se convoque la Dieta húngara y conceder á la Hungría nuevas reformas.

La venida secreta del ex-infante D. Juan ha sido una de las cosas que más han preocupado á la prensa política de España, que se dió á mil distintos comentarios sobre su

residencia en la corte. Actualmente el tal ex-infante se halla fuera de España, y terminadas las zozobras y vacilaciones que su presencia producía.

En Zaragoza se ha verificado días pasados una reunión en la cual se leyó el dictamen facultativo referente á la identidad de los restos mortales del célebre Justicia de Aragón, D. Juan Lanuza. Despues se nombró una comisión, que á la mayor brevedad posible estudie y proponga los medios mas convenientes para la reunión de fondos necesarios con el fin de erigir á la memoria de tan famoso varon el monumento proyectado.

Un capitán de la marina inglesa, J. H. Selweyn, acaba de inventar recientemente en Londres un aparato especial para la colocacion de los cables submarinos, sin peligro de que pueda romperse ó inutilizarse la parte sumergida, como sucedió al colocar el que unia la Gran-Bretaña con los Estados-Unidos. El aparato consiste en un cilindro ligado al buque donde vá el depósito del cable, al cual vá arrollado este, que se sumerge á medida que gira el cilindro sobre su eje. El gobierno inglés ha empezado ya á utilizar este invento.

En la próxima revista daremos cuenta á nuestros lectores de los bailes proyectados para el primero y segundo día de Pascua en casa de las duquesas de Medinaceli y Fernan-Núñez.—V. FEJÓO.

Nos escriben de Pamplona:

En las noches del 25 y 26 de Marzo se cantó el *Stabat Mater* de Rossini por una brillante sociedad, en un salon de la escuela de dibujo de esta ciudad, siendo satisfactorio ver los progresos de las bellas artes en todas las capitales y principales poblaciones de las provincias. Tanto los caballeros como las señoritas que tomaron parte, llenaron perfectamente su cometido, siendo inmejorable la ejecucion de las piezas concertantes y distinguiéndose las lindas hermanitas doña Filomena y doña Josefa Erró así como las simpáticas y graciosas jóvenes doña Ascension Zubiria y doña Josefa Cortés.

De lamentar es que el local no fuese apropiado; hubiéramos deseado oírlos cantar en la Catedral ó en el teatro como lo tenían solicitado las sociedades que se esmeran en fomentar la instruccion de la juventud, que por su parte con su aplicación proporciona gratas distracciones á los padres y amigos.

Se ha publicado un folleto titulado, *Opuscula filosófico, político-administrativo, ó sea la verdad sin careta*. Es un trabajo que se presenta sin pretensiones de ningún género; apreciable por las exactas observaciones que encierra: breve y conciso: útil para cierta clase de conocimientos, y escrito con un fin recto y una conciencia tranquila. Se vende á 2 rs. en las principales librerías y en la administracion de EL MADRILEÑO. Lo recomendamos á nuestros suscritores.

Damos las mas sinceras y expresivas gracias á nuestro ilustrado colega *La Abeja Montañesa* por las lisonjeras frases que nos dedica al responder á nuestra escitacion acerca del proyecto del Sr. Lepine. No podemos esperar otra cosa del apreciable periódico que con tal constancia y tanta fé se sostiene ya siete años defendiendo los intereses de su pais á cuyo bienestar se consagra.

Recibi de D. José Morales y Rodriguez, director del Semanario EL MADRILEÑO, la cantidad de cien reales vellón, que han correspondido al número 20,992 en el sorteo de 12 del actual.

Castellon de Ampurias 25 de Marzo de 1865.—Ginés Hugas.

La falta de espacio de que podemos disponer en nuestro Semanario, nos impide publicar la solución que el autor del *enigma* nos había remitido con su acostumbrada galantería, y por ser mas breve la siguiente y de una señora, la damos cabida á continuacion:

SOLUCION AL ENIGMA

INSERTO EN EL NUMERO OCTAVO DE «EL MADRILEÑO.»

Es tu *enigma* facil cosa:
hembra y varon! Yo diria
que ha de ser... la *loteria*
y *Martinez de la Rosa*
muriendo en un mismo dia.

Madrid 31 de marzo de 1865.—JESANA DE C. ROBLEDO.

A TODOS LOS LIBREROS Y EDITORES DE MADRID Y DEL REINO.

La empresa de este periódico ha establecido en Sevilla una sucursal para la admision de suscripciones á toda clase de obras y periódicos.

Los editores se entenderán en Madrid con el dueño de la sucursal de Sevilla, D. José Morales y Rodriguez, y este pagará aqui las suscripciones que resulten en Sevilla y se encargará del pago de porte de los prospectos, carteles y obras, por el tanto por ciento que se establece en la tarifa que al efecto se mostrará.

La liquidacion de las suscripciones de periódicos se hará á los diez dias de vencido cada mes, y la de folletos y obras á los tres meses de estar en circulacion. Esta empresa estenderá dichas sucursales á Córdoba, Cádiz y Barcelona, y los editores y libreros tendrán en la corte, no solo una garantia del pago de sus obras, sino que interesada la empresa, trabajará porque todas las suscripciones que le encomienden obtengan el mejor éxito, pues los comitentes comprenderán que el interés de las demás empresas está unido al nuestro por la combinacion que hemos hecho.

La sucursal en Sevilla está establecida en el punto céntrico, Plaza de la Constitucion, núm. 53; en Sanlúcar, calle Ancha

En Madrid calle del Caballero de Gracia, núm. 15, está la oficina central, donde podrá verse la tarifamencionada.

Los señores suscritores que lo han sido á la novela *Luces y Sombras* y por cualquier causa les falte alguno ó algunos pliegos de dicha obra, se servirán reclamarlos, acompañando dos sellos por cada pliego que les falte, advirtiendole que pasado el mes de Abril no oiremos reclamacion de ninguna especie, pues quedarán solamente ejemplares completos para los que los deseen.

Con el número anterior hemos acompañado á todos nuestros suscritores la primera entrega con la portada y primera lámina de *El Camino de Presidio*. Suplicamos encarecidamente á los que no gusten suscribirse, se sirvan devolverla á esta administracion para que no se nos cause perjuicio, y á los que deseen la adquisicion de tan importante obra, que remitan los 4 rs. que se exigen por cada ocho entregas.

Propietario y editor responsable:
D. JOSÉ MORALES Y RODRIGUEZ.

MADRID, 1865.—Imprenta de J. M. y Rodriguez, Caballero de Gracia, 15, bajo.